



**Honorable  
Concejo Deliberante**

**Municipalidad del Partido de  
Gral. Pueyrredon**

**Presidencia:**

SÁNCHEZ HERRERO, Marina

**Secretario:**

BUSTOS, Carlos Facundo

**Subsecretaría:**

MENDÉZ, Sebastián Germán (a/c)

**Concejales Presentes:**

AYALA, María Eva  
BENEITO, Cristian  
BUSSETTI, Julián  
CIANO, Ariel  
CRESPO, Valeria  
CUESTA, Mariana  
GARCÍA, Diego  
GARCÍA, Guido  
GONZÁLEZ, Angélica  
GUGLIELMOTTI, Miguel Ángel  
LICEAGA VIÑAS, Ricardo  
MARTÍNEZ, María Cecilia  
MORRO, Mercedes  
NEME, Agustín  
NÚNEZ, Daniel  
PUJATO, Gustavo Horacio  
RANELLUCCI, María Florencia  
RECALT, Luis Emiliano  
ROMERO, Marianela  
SÁNCHEZ HERRERO, Marina  
SÍVORI, María Virginia  
TACCONE, Horacio  
VOLPONI, Guillermo

**Concejales Ausentes:**

CHEPPI, Juan Manuel

**Actas de Sesiones**

\*

**PERIODO 110°**

**- 4ª Reunión -**

**- 2ª Sesión Especial-**

\*\*\*\*\*

**Mar del Plata, 24 de  
abril de 2025**

**SUMARIO**

1. Apertura de la sesión.
2. Himno Nacional Argentino
3. Decreto N° 1485
4. Decreto de Convocatoria
5. Notas de excusación y de adhesión
6. Palabras de la señora Presidenta
7. Palabras de los señores y señoras concejales
8. Declaración del Cuerpo en Comisión
9. Palabras del Obispo Monseñor Ernesto Giobando
10. Levantamiento del estado en Comisión del Honorable Cuerpo.

**Sr. Locutor:** Buenos días, bienvenidos al recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Nos acompañan en representación del señor Intendente Municipal Guillermo Montenegro Gustavo “Tato” Serebrinsky Secretario de Participación Ciudadana y Descentralización, la señora Presidenta del Honorable Concejo Deliberante, Marina Sánchez Herrero, el Obispo de la Diócesis de Mar del Plata, Monseñor Ernesto Giobando, concejales y concejalas de los distintos Bloques políticos, funcionarios del Departamento Ejecutivo, Consejo Escolar, representantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, autoridades Universitarias, Consulados, Cultos, representantes del Parque Industrial, Cámaras Empresarias, Colegios Profesionales, Poder Judicial, Organismos de Derechos Humanos, ex Soldados Combatientes en Malvinas, representantes de organizaciones gremiales, Medios de Comunicación e invitados especiales.

-1-

**APERTURA DE LA SESIÓN**

*-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veinte cuatro días del mes de abril de dos mil veinticinco, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 11:00, dice él*

**Sra. Presidenta:** Con la presencia de veinte tres señoras y señores concejalas y concejales se da inicio a la sesión especial convocada para el día de la fecha. La misma se está transmitiendo en vivo por el canal oficial del HCD en Youtube y por el canal Universidad.

-2-

**HIMNO NACIONAL ARGENTINO**

**Sra. Presidenta:** Invito a los presentes a ponerse de pie para entonar las estrofas del Himno Nacional.

*-Los presentes de ponen de pie.*

-3-

**DECRETO N° 1485**

**Sra. Presidenta:** A continuación, los invito a ver el video “Historias de Abuelas – La identidad no se impone”, trabajo realizado por personal del Teatro Auditorium Centro Provincial de las Artes.

*-Se proyecta el video mencionado.*

-4-

**DECRETO DE CONVOCATORIA**

**Sra. Presidenta:** Por Secretaría se dará lectura al Decreto de Convocatoria

**Sr. Secretario:** (Lee) “**Decreto n° 85** Mar del Plata, 22 de Abril de 2025. Visto el fallecimiento del Santo Padre Francisco, acaecido el 21 de abril de 2025, y CONSIDERANDO: Que Su Santidad francisco nació el 17 de diciembre de 1936, en el Barrio de Flores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina, como Jorge Mario Bergoglio. Que descubrió su vocación sacerdotal a los diecisiete (17) años de edad e ingresó en el Seminario Diocesano de Villa Devoto de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Completada su formación, se ordenó en la compañía de Jesús, estudió Filosofía y obtuvo la licenciatura en teología en el Colegio Máximo de San José del Partido de San Miguel, Provincia de Buenos Aires, dedicándose así a la docencia. Que tras la ordenación sacerdotal continuó con su preparación en la compañía de Jesús en Alcalá de Henares - España, y el 22 de abril de 1973 emitió la profesión perpetua como

jesuita. Fue elegido Provincial de los Jesuitas de la República Argentina y posteriormente reanudó el trabajo en el campo universitario. Entre los años 1980 y 1986 fue elegido Rector del Colegio Máximo de San José y párroco en San Miguel. En marzo de 1986 se trasladó a la República Federal de Alemania para ultimar la tesis doctoral. Posteriormente, por sus superiores fue enviado al Colegio del Salvador en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y después a la Iglesia de la Compañía de Jesús de la Ciudad de Córdoba, como director espiritual y confesor. Que se desempeñó además como Gran Canciller de la Universidad Católica Argentina y es autor de innumerables libros, como “Reflexiones de Esperanza” (1992), “Educar: exigencia y pasión” (2013), “Cinco Minutos para la Alegría” (2014) y “En tus ojos está mi palabra” (2018), entre tantas otras obras publicadas. Que fue consagrado Obispo Auxiliar de Buenos Aires, en 1997 promovido a Arzobispo Coadjutor de Buenos Aires y al año siguiente asumió como Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina. Posteriormente, en el año 2001 fue nombrado Relator General Adjunto para la Décima Asamblea General Ordinaria del SÍNODO DE LOS OBISPOS, dedicada al Ministerio Episcopal. Que el entonces Papa Juan Pablo II lo ordenó Cardenal en el año 2001, asignándole el título de “San Roberto Bellarmino”. En esa ocasión, Monseñor Bergoglio invitó a los fieles a no acudir a Roma para celebrar su designación y a destinar a los pobres el importe del viaje. Que tras la renuncia de Benedicto XVI, y como resultado del cónclave, el 13 de marzo de 2013 Jorge Mario Bergoglio fue elegido Papa, adoptando el nombre de Francisco y convirtiéndose en el primer Papa americano. Que desde el comienzo de su pontificado se destacó por su gran sensibilidad frente a la dignidad de toda persona y por su especial disposición por servir al hombre, a las naciones y a la humanidad entera, en el espíritu de la verdad evangélica. Que el Sumo Pontífice Francisco fue una figura destacada en todo el mundo y un pastor sencillo y muy querido, peregrino de la paz y la esperanza, que proclamó la unidad y la concordia de las naciones y la necesidad de cuidar al prójimo, promoviendo la justicia, la protección hacia los migrantes y refugiados, los necesitados, los enfermos y los excluidos, los marginados y las víctimas de los conflictos armados y de las catástrofes naturales. Que la muerte del Papa Francisco, genera en nuestro pueblo, un momento de profundo dolor por la partida de quien fue por muchos años un pastor cercano, siempre atento a las necesidades de los más vulnerables. Que a ese dolor se une un hondo agradecimiento por su vida, entregada hasta el final en ese servicio al que Dios lo llamó a desempeñar desde el lugar más alto de la Iglesia Católica. Desde allí, sin perder nunca su humildad y sencillez, supo ser luz y ejemplo para el mundo entero con su valiente mensaje orientado al reconocimiento de la dignidad de todo hombre y mujer. Que a fin de rendir homenaje el Gobierno Nacional ha decretado SIETE (7) días de luto, con el ánimo de honrar su memoria. Por todo lo expuesto, en uso de las facultades establecidas en el artículo 17º inciso 18) del Reglamento Interno la Presidenta del HCD **DECRETA Artículo 1º:** Convóquese a Sesión Pública Especial para el día 24 de abril a las 11:00 horas, a desarrollarse en el Recinto del Honorable Concejo Deliberante, a fin de rendir homenaje a Su Santidad Francisco. **Artículo 2º:** Comuníquese, etc.”

-5-

#### NOTAS DE EXCUSACIÓN Y DE ADHESIÓN

**Sr. Secretario:** Seguidamente se dará lectura a varias notas de excusación y adhesión.

**Sr. Locutor:** (Lee): “Ciudad de Buenos Aires, 24 de abril de 2025, señora Presidente del Honorable Concejo Deliberante de General Pueyrredon, doctora Marina Sánchez Herrero. Tengo el agrado de dirigirme a usted y por su intermedio al Honorable Concejo Deliberante de General Pueyrredon para agradecer especialmente la invitación que me han hecho para participar de este acto que tiene una enorme carga de motiva y además expresa un acto de justicia al ser un respetuoso homenaje a una figura de la envergadura del Papa Francisco. Lamentablemente, por razones similares a las que hoy los reúnen a ustedes, debo permanecer en el Senado de la Nación, pero no quería dejar pasar la oportunidad de compartirles un mensaje sobre quien recientemente dejará un gran vacío con su partida. La historia aún no puede valorar cabalmente a la figura del Papa Francisco, porque no tiene la perspectiva que da el tiempo, pero para quienes somos católicos, volver a poner a Cristo en el centro de la iglesia y a su poderoso mensaje ha sido otra de las revoluciones del siglo XXI. Este Papado de la misericordia y de la convocatoria a todos será un faro para la humanidad en las décadas que vienen. La fe no es una luz que disipa todas nuestras tinieblas, sino una lámpara que ya nuestros pasos en la noche nos enseñó Francisco. Por eso, como admiradores de su servicio, de su pensamiento y también como argentinos, hagamos juntos que su legado sea también una lámpara que guía y permanezca siempre encendida. Gracias nuevamente y un saludo para todos, Maxi Abad, Senador Nacional”. Otra de las notas: “Como concejal del Partido de General Pueyrredon, quiero expresar mi profundo pesar por el fallecimiento del Papa Francisco y adherir, aunque no pueda estar presente al homenaje que se le brinda en esta sesión. Su figura trascendió fronteras y religiones dejando una huella imborrable en el mundo. Como primer Papa argentino y latinoamericano, supo representar con sencillez, coraje y ternura los valores más nobles de nuestra región. Lamentablemente, razones personales de salud me impiden acompañarlos hoy, pero quiero destacar que su mensaje de encuentro, diálogo y fraternidad nos debe seguir inspirando. Y en especial convocarnos a pensar una ciudad que abraza a todos los marplatenses y especialmente a quienes han sido históricamente postergados, los pobres, los excluidos, los que esperan ser mirados con dignidad, que su legado nos guíe en ese camino. Mar del Plata le agradece y lo tendrá siempre presente. Ahora nos toca a nosotros llevar a la acción lo que él nos propuso, firma Juan Manuel Cheppi, concejal Frente Renovador”. Por último “Señora Presidenta del Honorable Concejo Deliberante Dra. Marina Sánchez Herrero, de mi mayor consideración: Agradezco muy especialmente la gentil invitación a participar de la Sesión Pública Especial en homenaje a su Santidad Francisco, a realizarse el próximo 24 de abril. Lamentablemente, por encontrarme fuera de la ciudad en esa fecha, no podré acompañarlos presencialmente, aunque me uno con sincero respeto a tan

significativo reconocimiento. Le envió un cordial saludo, con mis mejores deseos para el desarrollo del acto. Atentamente, Claudia Álvarez Argüelles”.

-6-

#### PALABRAS DE LA SEÑORA PRESIDENTA

**Sra. Presidenta:** Buenos días a todos, cuánta gente querida y conocida en el recinto, sin duda no es casualidad que estemos todos homenajeando a Francisco, también está el “Tata” qué lindo tenerte acá realmente. Voy a dar un mensaje corto, pero tratando de poner en valor la mirada que Francisco tenía de la política, porque si hay algo que ha hecho es hablar de todo y en todo nos ha dejado un mensaje, mucho más que palabras escritas, ha dejado un concepto, pero por sobre todo ha dejado un camino. Hoy abrimos esta sesión con un motivo extraordinario, rendir homenaje a un hombre que con su partida nos deja un profundo silencio, pero también una herencia inmensa. Nos convoca el recuerdo y la gratitud por quien fue, el primer Papa latinoamericano, el primer Papa argentino -con todo lo que eso implica para nosotros-, el Papa del pueblo y el más cristiano de todos los Papas, sino un líder que logró trascender los márgenes religiosos y convertirse en una persona que ha generado por sobre todo conciencia global. Francisco eligió mirar al mundo con los ojos de los descartados, eligió usar la voz de lo que muchas veces no pueden hablar. Si hay algo que él nos enseñó es que gobernar no es solamente administrar, gobernar es cuidar, es acompañar y por sobre todas las cosas es transformar todos los días la realidad de quienes nos eligieron y también de los que no, porque para eso estamos, pero básicamente transformar en una vida mejor. En ese sentido, nos dijo que la política es una de las formas más altas de la caridad, porque cuando se ejerce la vocación con servicio, con humildad, lo que logra la política es transformar y modificar estructuras de injusticias y convertirlas en oportunidades de justicia. Eso es básicamente para lo que venimos, para poder generar oportunidades justas y dignas, también nos advirtió que cuando la política pierde, el alma se corrompe, se vuelve indiferente, se aleja del pueblo, olvida el sentido de su verdadera misión. Frente a esto Francisco nos propuso por sobre todo, que hagamos política con humanidad, que la hagamos teniendo en cuenta el otro, teniendo en cuenta por sobre todo el más vulnerable, teniendo en cuenta el joven sin oportunidad, a la madre que cría sola en la informalidad, teniendo en cuenta al discriminado, teniendo en cuenta que no puede estar en su suelo, teniendo en cuenta al anciano abandonado. Nos enseñó también que para hacer política la única finalidad es obtener el bien común y que el bien común en sí mismo no es un concepto abstracto, y que entonces nosotros nos tenemos que hacer preguntas bastante incómodas permanentemente que nos interpelen -estoy hablando para quienes tenemos en nuestras manos esa posibilidad de modificar algo-, como por ejemplo, ¿quién queda fuera cuando estoy decidiendo algo? ¿Estamos todos adentro? ¿Cuál es el costo de mi comodidad? ¿Para quién gobierno? ¿Para quién construyo?, ahí es muy sencilla la respuesta, si la respuesta es para todos, ¿estamos haciendo las cosas bien? Si no, no. Esa pregunta nos la tenemos que hacer permanentemente. No se trata de imponer normas y no de construir un sentido, de hacer política desde la empatía con la mirada puesta en las generaciones que vienen. Está claro que tenemos que trabajar para el hoy, eso sin lugar a dudas, pero no puede ser el momento, tiene que ser teniendo en cuenta las generaciones futuras. Francisco sabía que el Estado era imprescindible, que el desarrollo económico y el progreso social no podían no estar de la mano, no son caminos separados. Reivindicó el resubordinario del Estado, ese Estado que busca ayudar, que busca generar equilibrios, que garantiza la dignidad a su pueblo. Pero también supo que un Estado solo puede ser Estado, si puede contar con individuos comprometidos, con un tercer y cuarto sector activo, solidario, voluntario, pero por sobre todo, que se sienta, que forma parte de ese destino colectivo. Este Concejo, donde representamos a la ciudadanía, su legado nos invita a ver nuestra tarea desde otro lugar y a pensar que cada proyecto, Resolución y Decreto que se emite, puede ser semilla de justicia, pero también puede ser semilla de exclusión. Y que la política local, lejos de ser un eslabón más, ni muchísimo menos el eslabón perdido, es el primer eslabón transformador de las realidades de las personas. Así que a poner en valor la política local, pero también darnos cuenta que de la única forma que se puede gobernar es buscando dignidad y justicia. Francisco no fue solo un líder religioso, fue un político de lo esencial. Si hoy nos animamos a mirar nuestra tarea con los ojos de Francisco, quizás podamos ver cada proyecto, cada Ordenanza, cada decisión que tomamos, no solo como un mero acto legislativo, que es lo que nos cabe a nosotros acá, sino como una oportunidad moral. La oportunidad de hacer política es de la dignidad, desde el servicio, desde el cuidado del otro, desde un profundo concepto de igualdad, pero por sobre todo desde un profundo concepto de justicia. Insisto, se trató de un político de lo esencial, un líder global que se animó a decir lo que muchos callaban, a poner sobre la mesa los temas que muchos evitaban o minimizaban, ese fue Francisco. No solo lo puso, no solo lo nombró, lo denunció, lo visibilizó, pero por sobre todo -y acá viene su legado-, los convirtió en ejes de discusión y de agenda de política internacional. Con su ejemplo nos mostró que el liderazgo verdadero no teme incomodar, porque él sabe que desde la incomodidad también se puede transformar. Nos invitó a que también desde nuestros lugares de responsabilidad, tengamos el coraje de hablar de lo que no se habla, de interpelar las estructuras que parecen intocables, de atrevernos a cambiar lo que está naturalizado, pero que desgraciadamente duele. En su partida el mundo perdió un Papa, pero todos sabemos acá que el mundo gana un legado, un legado que nos interpela profundamente a quienes hacemos política, básicamente hacerla pensando con coraje, abrazando con ternura y gobernando con justicia. El 21 de abril de 2025 falleció Jorge Bergoglio, ese día, sin duda, Francisco se volvió inmortal. Muchísimas gracias.

-7-

#### PALABRAS DE LAS SEÑORAS Y SEÑORES CONCEJALES

**Sra. Presidenta:** Concejal Guglielmotti, tiene el uso de la palabra.

**Sr. Guglielmotti:** Muchas gracias, Presidenta. Muy buenos días. Bienvenidos, como decía nuestra Presidenta, a la Casa del Pueblo. Celebro esta iniciativa de generar esta Sesión Pública Especial para rendir homenaje a su Santidad Francisco. Desde nuestro Bloque de Unión por la Patria, cuando me dieron la oportunidad de expresar unas palabras y analizando qué es lo que íbamos a decir, en primer término nos quisimos referenciar con “Fratelli tutti”, allí Francisco nos convocó a construir un mundo nuevo, un paradigma basado en el amor, fundamentalmente. “Fratelli tutti” nos redireccionó a muchos de nosotros nuestra forma de pensar, de ver el mundo, de ver la política. La esperanza que predicó Francisco fue activa y creativa y de “Fratelli tutti” surgen dos cuestiones centrales, que el todo es superior a las partes y la unidad es superior al conflicto. Dos pilares fundamentales para la construcción del mundo, para la construcción de un país y para resolver conflictos y creíamos que esto era central referenciarlo. En segundo lugar, hacer referencia también a la homilía que brindó el día lunes, cuando nos enteramos de la noticia del fallecimiento del Papa Francisco, el Monseñor Obispo Ernesto Giobando de nuestra Catedral -que tenemos el honor de contar en nuestro recinto con su presencia esta vez como obispo titular-, nos habló de que Francisco predicaba el evangelio y nos mostró en sus gestos cómo llevarlo a la práctica. Francisco ha sido el Papa de todos, pero especialmente él de los trabajadores, él de los humildes y él de los descartados. Quiero reiterar esta frase que le escuchamos a nuestro obispo: “Francisco fue el Papa de todos, pero especialmente de los trabajadores, de los humildes y de los descartados”. Sentí distintas sensaciones, el día lunes, cuando nos enteramos del fallecimiento de nuestro Papa Francisco, la primera desde fue de tristeza, pero rápidamente me iluminó una luz de alegría, y esto quiero explicarlo. No es una situación que nos diera alegría, pero sí la felicidad de haber sido contemporáneo con un Papa como Francisco, que realmente hizo enormes transformaciones y nos dejó un legado y un mensaje brillante. Él nos iluminó permanentemente y no tengo dudas que hizo de cada uno de nosotros mejores hombres y mejores mujeres. Desde nuestro Bloque, creemos que fue el mejor de los nuestros, claramente, y estamos seguros que a medida de que el tiempo pase, Francisco tomará mayor relevancia, indudablemente en función de su legado. Qué importante es que un hombre de tanta trascendencia religiosa y política tenga la humildad de no ponerse por encima de nadie y que permanentemente supo mostrarnos el camino. Ahora me interesaría hacer una referencia de la ciudad de Mar de Plata ¿Qué pasó entre Mar del Plata y nuestro Papa Francisco, Jorge Bergoglio? Bueno, lo tuvimos presente en el 2007 en nuestra ciudad, él en la Semana Social de la Iglesia, ahí se lo reflejó en la prensa, hace poco tomando unos mates y compartiendo un panel con dirigentes sindicales. El Papa Francisco también le envió una nota a la Noche de la Caridad y al Hogar de Nazaret, dos instituciones que hacen un brillante trabajo en la ciudad de Mar del Plata, un trabajo referido a lo social y en particular con los más excluidos. Retrotallándonos un poco más en el tiempo, en la década del '70, Jorge Bergoglio, como padre principal de su orden -de los jesuitas-, estuvo junto al Beato Pironio -Obispo de nuestra ciudad en ese momento-, y dieron origen a lo que se llamó la Casa de la Juventud. Fíjense que encuentro fuerte nos regala la historia, ¿no? Jorge Bergoglio, posteriormente el Papa Francisco y nuestro Beato Pironio -en ese momento-, Obispo de la ciudad de Mar del Plata. En el año 2013, los argentinos conocíamos la noticia de que Bergoglio se transformaba en el Papa Francisco y que era la máxima autoridad de la Iglesia Católica. El mundo comenzaba a darse cuenta de que algo distinto estaba pasando, que las cosas se podían cambiar, que la realidad se podía mejorar, y destacar en esa primera imagen del Papa Francisco una cuestión que él planteaba permanentemente, que tenía que ver con que la globalización de la esperanza debía sustituir a la globalización de la exclusión y la indiferencia. Fíjense qué concepto importante, ni bien ha sumido en su papado en el año 2013 me interesaría también hacer una referencia y recordar sus palabras sobre el trabajo y los sindicatos, lugar y mundo desde donde provengo, allí comencé a ser política. Y ahí rescatar otra frase del Papa Francisco, “no hay sindicatos sin trabajadores, y no hay trabajadores libres sin sindicatos”, nos hablaba del mundo del trabajo y ya comenzaba en los inicios de su papado a hablar de las nuevas formas del trabajo, de los avances de la tecnología y cómo esa tecnología debía ponerse en función de los trabajadores. El trabajo permite a las personas vivir la fraternidad, cultivar la amistad y mejorar el mundo, eso nos decía el Papa Francisco. Otro tema central y muy importante es cuando nos hablaba del cuidado de la casa común, la importancia de amar a todas las personas más allá de donde hayan nacido o con qué condición social hayan nacido. Y su permanente recordatorio de que “nadie se salva solo” y ahí se sintetizaba claramente su cuestión colectiva. Hoy nos sentimos tristes por su partida, pero agradecidos de haber sido contemporáneos de su papado, un Papa que nos fortaleció la fe, nos fortaleció la esperanza y allí en este punto -no me gusta hacerlo pero sí lo voy a personalizar- y voy a contar una historia personal. Hasta el año 2016 era ateo y un agnóstico, y siguiendo y leyendo al Papa Francisco, a fines del año 2016, comencé a hacer el catecismo, tome la comunión y en el 2017 me casé por la Iglesia. Eso habló de la importancia de un papa que tenía la condición de sumar agnósticos y ateos a la fe católica. Fue el papa de los trabajadores, fue el papa de los humildes, querido Francisco, seguiremos rezando por vos, reza vos también por nosotros. Te estamos extrañando y te vamos a extrañar. Gracias por tu enorme legado. Muchísimas gracias.

**Sra. Presidenta:** Concejal Taccone.

**Sr. Taccone:** Buenos días. Gracias, Presidenta. Estamos acá reunidos para homenajear al Pastor, al Sacerdote, al Pontífice, pero por sobre todo queremos homenajear a la persona, al hombre, al ser humano. Queremos homenajear al hombre que estuvo siempre muy cerca de los pobres, de los marginados, de los necesitados. Queremos homenajear al hombre que estuvo siempre al lado de los enfermos, al hombre que le besó y le lavó los pies a los privados de la libertad, a los que menos tienen. Al hombre que nos decía que hay que hablar con todos, que hay que dialogar con todos, aún con las

personas con las que nos resulta incómodo hacerlo. Al hombre que nos decía que teníamos que soñar alto, plántense objetivos altos, luchan por eso que quizás la vida se va a ocupar de frenarlos, pero si eso pasa, lo que vale es el camino recorrido. Por eso, además de homenajear al Pastor, al Sacerdote, al Pontífice y al hombre, nosotros tenemos que homenajear su legado, que creo que es muy importante, tenemos que dejar entrar el legado de Francisco en cada uno de nuestros hogares, en cada uno de los hogares de los argentinos. Tenemos que permitir que el legado de Francisco ingrese en los recintos como este, en el Congreso de la Nación, en las cámaras de cada una de las provincias, y sobre todo en este recinto, que ingrese aquí su legado, para que nos podamos mirar de frente, para que no nos tengamos que mirar de reojo, sin rencores. Para que lo que prime sea el consenso o el diálogo, para encontrar las soluciones o intentar encontrar las soluciones que nuestros vecinos se merecen. El homenajeado fue una persona que luchó siempre por la paz, por la esperanza, por la unidad, por la concordia, en estos tiempos, que lamentablemente está de moda -ojalá que sea una moda y no sea algo permanente, porque si es algo permanente estamos muy complicados-, como la enemistad y el odio. El día de su fallecimiento decía que tenemos que permitir que su legado trascienda, no solo como jefe religioso -que ha hecho un montón-, sino que también tenemos que dejar que trascienda como líder político. Fue un líder político que basó su trabajo en la unidad y en el diálogo, si no hay unidad y no hay diálogo, no vamos a poder avanzar. Yo recién lo escuchaba a Miguel hablando de la Encíclica Fratelli tutti, ahí nos habla de la importancia real que tiene la fraternidad, el concepto de fraternidad. Allí nos dice que esta palabra viene del latín frátil hermano y nos cuenta la historia de Caín y David, el hermano que mata al otro, José con sus hermanos que se mataban. Ahí habla que hay una fraternidad inmadura porque no pueden con el conflicto, él nos decía que el conflicto hay que asumir que lo tenemos, porque es la única forma de intentar resolverlo, eso es muy importante. También hablaba que la unidad es superior al conflicto, pero nunca lo elimina, por eso al conflicto hay que administrarlo. Nos decía que el ser humano por naturaleza es un ser fraternal y nos pedía que tengamos una fraternidad madura que siempre va a desembocar en una amistad social. Pero para eso no podemos mirar al otro como un enemigo al que hay que destruirlo, tenemos que ver como un hermano, porque el otro nos constituye a nosotros. Quiero terminar haciendo mención -con Eva Ayala, hemos charlado bastante del tema- con dos frases que dijo Francisco, que creo que constituyen parte del legado que tenemos que dejar ingresar a estos restos de este recinto. Él decía que “vuestras universidades, vuestras empresas, vuestras organizaciones, son una cantera de esperanzas para construir otra forma de mirar el progreso y de mirar la economía, para combatir la cultura del descarte, para poder darle voz a los que no la tienen, en definitiva para poder proponer otros estilos de vida”. Cuanta profundidad, cuánto hay que analizar, qué necesario sería que incorporemos estas palabras y que trabajemos para que esto se cumpla. Otra de las frases más cortita, más conocida pero no menos importante, es la que nos dice que “el progreso económico tiene que tener rostro humano para que no haya ningún excluido”, para eso tenemos que trabajar, lo vamos a hacer y lo vamos a lograr si seguimos el legado del hombre que hoy estamos homenajear. Gracias, Presidenta.

**Sra. Presidenta:** Concejal Ciano, tiene uso de la palabra.

**Sr. Ciano:** Gracias, Presidenta. Buenos días. Como venimos señalando, tenemos un sentimiento de tristeza, pero también de una inmensa gratitud al Papa de Francisco, un Papa que llegó del fin del mundo. Ese 13 de marzo, nosotros estábamos aquí en el Concejo Deliberante, viendo como el Cardenal Protodiácono iba a ser el anuncio. Recuerdo que estaba Héctor Rosso y fue el primero que advirtió, cuando dijo en latín dijo, es “Bergoglio” y ahí se hizo un murmullo de lo que estábamos mirando y no entendimos o no escuchamos que había dicho “Bergoglio”, y nos emocionamos. Quienes somos católicos, mucho más, pero nos emocionamos todos los argentinos, un Papa argentino, un Papa del fin del mundo, un papa que caminó por estas calles con esos mismos zapatos negros que conservó cuando fue elegido Papa, con otro de sus símbolos, en lugar de los zapatos rojos, zapatos negros, con los mismos que caminaba por acá, cuando iba a la pastoral social. Ese Papa que tomaba mate, o que hablaba de fútbol, que era capaz de recitar el San Lorenzo del '46, casi de memoria. Creo que era algo así, y no me animo, pero por alguna circunstancia particular, también en algún asado del domingo, alguien que quiere mucho y recuerda esos partidos, esos equipos, y los dice, debe ser cuando uno se va poniendo grande, recuerda mejor lo que sucedió hace tiempo. Creo que eran Pontoni, Martino y Silva, los últimos tres de San Lorenzo, y Farro. El tuvo claro de dónde venía, porque si no tenemos claro de dónde venimos, es difícil que sepamos donde queremos ir. Y él decía que los árboles más grandes que dan mejores flores, son los que tienen raíces más profundas, y que tenemos que cuidar y proteger nuestras familias, nuestros amigos, nuestra tierra, nuestra patria, nuestros símbolos, nuestra casa común. Seguramente Monseñor Giobando va a poder con mucha más profundidad y claridad que nosotros, contarnos quién fue, quién es, y quién será el Papa Francisco. Su primera visita Pastoral fuera de Roma, fue a Lampedusa, al lugar símbolo, si quieren, de cómo quienes estamos en lugares privilegiados, no acompañamos a nuestros hermanos que no tienen garantizados esos derechos mínimos. Gente que se sube un barco en el mejor de los casos, para buscar un futuro mejor. Imaginemos la desesperación que tiene de una persona para tomar esa decisión. Hoy tiene, una estatura extraordinaria su papado, pero lo que tenemos que hacer nosotros, como creyentes o como buena gente, es conservar ese legado, porque hoy, seguramente, estamos todos conmovidos, pero tenemos que seguir como de lo que hizo Francisco. Acercó miles de jóvenes a la iglesia, no es un dato menor para nada, estoy convencido que con el tiempo comprenderemos aún más profundamente su legado cuando se quieten las aguas, cuando volvamos a leer sus escritos. Hizo del diálogo antirreligioso algo habitual cuando no lo era, permitió que quienes estamos divorciados podamos volar a comulgar y eso para mí también fue muy profundo. Acercó a los ateos, mi mujer es atea confesa y practicante diría, si cabe la expresión y en los diálogos más íntimos en nuestra casa, ella alguna vez dijo que no tenía fe, pero creía fervientemente en Francisco, y me parece que ese también es un legado que queda. Me parece que el mejor homenaje para

nuestro Papa es que quienes tenemos o tengamos en el futuro alguna responsabilidad y vayamos a tomar alguna decisión y tengamos dudas sobre la misma, pensemos antes de tomarla ¿que hubiera hecho Francisco? y ahí seguro no nos vamos a equivocar. Gracias.

**Sra. Presidenta:** Concejala Martínez, tiene uso de la palabra.

**Sra. Martínez:** Gracias, señora Presidenta. Para mí hablar de Francisco, no es hablar con la razón, es hablar con el corazón. No quiero hablar de Francisco como una figura institucional, tampoco quiero hablar del jefe de Estado, ni del líder del Vaticano, porque no puedo borrar de mi mente al hombre que me conmovió cuando daba sus Homilias en la Catedral de Buenos Aires, y me pude dar ese lujo de escucharlo ya que viví muchos años allá. Cuando él hablaba, la verdad que yo me sentía más cerca de Dios. Así que yo quiero hablar de Jorge Mario Bergoglio, un argentino de a pie, un cura de las periferias y de un hombre de gestos muy simples, pero que conmovieron al mundo, pero primero, y antes que a todos, nos conmovieron a nosotros, a los argentinos. Porque sí, Jorge era nuestro, y creo que un poco -porque no es la primera vez que nos pasa-, cuando hay un argentino, algo o alguien, que nos representa en lo mejor que somos nosotros como pueblo, el mundo no los reclama, nos obliga a compartirlo con todos, pero los argentinos sabemos que es nuestro. Francisco en eso no fue la excepción de tantos otros hombres que tuvimos que compartir, Francisco fue un argentino sencillo, que se convirtió en un líder global, pero nunca en su caminar dejó de ser Bergoglio. Recuerdo que él siempre decía en sus Homilias “que la realidad se comprende mejor desde las periferias” y yo creo que desde ahí, eligió mirar siempre en su historia. Miren cómo eligió mirar así, que nunca eligió un trono dorado, eligió una residencia compartida. Bergoglio, no eligió solo una corona, eligió usar zapatos gastados, lavó los pies de los presos -lo hizo siempre-, y abrazó a los enfermos y a los niños. Caminó las villas, campos de refugiados, visitó bares anónimos, y creo que cada vez que hizo eso, siempre lo hizo siendo Bergoglio. En esos gestos que él tuvo, creo que fue más fuerte que sus miles de discursos que hoy nos quedan, y ese fue para mí, su mensaje, quizás, más fuerte, más potente, y es que los hechos importan mucho más que las palabras. Comparto que Francisco escribió Encíclicas maravillosas, llenas de mensajes para caminar la vida. Creo que nos dejó algo mucho más grande, mucho más difícil de imitar y creo que ahí tenemos un gran desafío. Bergoglio nos enseñó a vivir en lo simple, a disfrutar de lo simple, a agradecer lo simple, y a abrazar la sencillez y qué difícil en este mundo, en nuestro mundo, adorar lo simple. Creo que solamente los grandes, como decimos los argentinos, son aquellos que se detienen en eso y que pueden adorarlo, adorar lo simple. A lo largo de su caminar, nos lo gritó muchas veces a los católicos, porque Francisco nunca se resignó a una iglesia cerrada. Francisco siempre pidió que la iglesia esté en la calle. Hay algo que a veces se debate y yo me resigno y creo que nunca me van a convencer, de que Francisco nunca apostó a una sociedad dividida. Decía que el bien común nos necesitaba a todos y que no se construye con exclusiones, pero él no solo lo decía, lo vivía. Porque él siempre llevó sus palabras a los gestos y cuando era simplemente Bergoglio también hablaba con todos, incluso con quienes no pensaban como él. En esa grandeza que tenía, él atuvo siempre, nunca buscó imponer y hasta el último momento de su vida nos enseñó que él siempre estaba para abrir las puertas. Bergoglio nunca romantizó la miseria y decía que no hay peor pobreza que la que priva el trabajo y la dignidad, pero él no predicaba la dependencia, pedía trabajo, pedía esfuerzo y pedía desarrollo. Porque creo que sabía que la única y la verdadera libertad se construye desde el progreso de cada persona. Nosotros, los simples mortales, tuvimos la bendición que además sea argentino y creo que fue el mejor de nosotros siendo simplemente Bergoglio, siempre cercano, humano, valiente y lo que más me gusta de él tan disruptivo y tan argentino. Como cada vez que uno despide a alguien querido, cercano, que está pegado al corazón, creo que nos queda lo más difícil, aprender a convivir con su ausencia, despedir el cuerpo. Pero en este ejercicio que hago siempre que pierda a alguien querido, quiero pensarlo vivo y aferrarme algo que por lo menos para mí sí lo define, en su manera de quedar presente. Porque Francisco ya no necesita ni títulos ni necesito sotas, vive en lo que eligió dejar que es su ejemplo. Y creo que este ejemplo al que me voy a referir lo pregonó hasta su último día, hasta su último aliento de desafiar al poder desde la sencillez. Ese modo tan nuestro y creo que solo los argentinos sabemos a veces bailar en eso. Yo le quiero dar gracias a Jorge, porque a mí me inspiró reforzó mi fe en cada una de sus Homilias, duras, fuertes para los que hacemos política, pero lo hizo siempre. Le doy gracias a Dios, porque por una vez, no necesitamos que alguien parta para que nosotros nos sintamos orgullosos. Le pido a Francisco, que nos cuide como lo hizo siempre, más que nada hoy que nos estamos uniendo acá para dar gracias a él por su vida, por su oleado, porque Dios lo hizo nuestro, porque lo hizo argentino. Yo lo quiero recordar vivo, y hoy, una vez más, elijo cerrar con algo que él siempre nos pedía, y algo tan simple, tan potente y que la fe nos demuestra lo milagroso que es cuando uno reza por otro. Así que Francisco, yo rezo por vos. Gracias.

**Sra. Presidenta:** Concejala González, tiene uso de la palabra.

**Sra. González:** Gracias, señora Presidenta. Muy buenos días a todos. En realidad, mis compañeros concejales de otros Bloques han sido más que elocuentes. A nosotros nos toca hoy despedir a una de las figuras más influyentes de nuestro tiempo, líder espiritual de más de 1.400 millones de personas en todo el mundo. Y menciono esta cifra solo como marco referencial de su inmensa relevancia. Con la partida del Papa Francisco, el Papa Argentino, no solo pierde la Iglesia, sino que pierde el mundo entero a un referente espiritual cuya voz trascendió fronteras, credos e ideologías. Francisco interpretó los desafíos de la época con claridad, valentía y profunda humanidad, habló por los que no tenían voz, denunció las injusticias globales y defendió con firmeza la dignidad humana. Pero además, fue un Papa que se animó a mirar hacia dentro, con humildad y coraje, promovió una Iglesia más austera, más cercana y sobre todo más honesta. Hizo autocrítica,

asumió responsabilidades institucionales, depuró estructuras y conductas que durante años generaron dolor, vergüenza y alejamiento. Confrontó los silencios, limpió heridas y abrió espacios para una renovación espiritual basada en el perdón, la justicia y la verdad. Fue sin dudas un líder disruptivo, un hombre que predicó con el ejemplo, que caminó entre los más humildes que eligió la sencillez sobre la pompa y que supo poner el amor al prójimo por encima de todo. Hoy, desde Mar de Plata y Batán, lo despedimos con respeto y reconocimiento, su legado no pertenece solo la Iglesia, pertenece a todo el pueblo argentino y a la humanidad entera. Descanse en paz. Gracias por tanto.

**Sra. Presidenta:** Concejal Volponi.

**Sr. Volponi:** Muchas gracias, Presidente. Saludo a todos los presentes aquí y también quiero agradecer a los miembros de mi Bloque que me dieron la posibilidad de decir unas palabras. Estoy seguro que esta sesión tan importante, va a ser una sesión histórica de despedida al Sumo Pontífice argentino nada más y nada menos seguramente, todos acá tendrían las ganas de decir y hacer referencia a nuestro Papa Francisco, es por esto que agradezco esta oportunidad. Hoy nos reunimos, no solo para recordar a un líder espiritual, sino para reflexionar sobre el legado de un hombre que tocó innumerables vidas. Jorge Mario Bergoglio, conocido por todos como el Papa Francisco, ha fallecido y con él se despide una de las voces más lúcidas, coherentes y comprometidas con nuestro tiempo. Más allá de credos o creencias personales, Francisco fue un referente mundial por los valores que encarnó, fue un líder que habló claro cuando otros callaban, que abrazó causas justas cuando resultaban incómodas, que eligió caminar con los de abajo en un mundo que muchas veces mira solo para arriba. No necesito ser un creyente fervoroso para reconocer su inmenso aporte a la humanidad, su mensaje atravesó fronteras religiosas porque tocó convicciones profundas, la dignidad humana, la justicia social, el cuidado del planeta, la fraternidad como base de cualquier sociedad que quiera llamarse justa. Pero su influencia no solo limitó a la esfera internacional, desde una posición de altísima exposición, eligió siempre lo difícil: la crítica al poder concentrado, el rechazo contundente a la indiferencia, el acompañamiento a los descartados del sistema. Habló de economía, habló de migración, habló del cambio climático, de guerra y de paz. Y no lo hizo desde el mármol, lo hizo desde la calle, lo hizo desde el barro, lo hizo de su propia experiencia y como argentino. Como argentino nos deja un legado que también es identitario, porque cada palabra, en cada gesto, en cada mate que compartía en Santa Marta había una marca de lo nuestro. De ese país que con todas sus contradicciones también es capaz de producir personas íntegras, comprometidas y universales. Jorge Bergoglio fue un argentino que no renegó de su origen, que nunca se olvidó de dónde venía, que llevó la tonada porteña a Roma, que reivindicó nuestras raíces, que mantuvo un contacto genuino con nuestro pueblo, incluso, allí, desde Roma. Pero más allá del ámbito espiritual, su legado también nos toca como ciudadanos, como dirigentes, como representantes, porque nos recuerda que se puede ejercer un liderazgo global sin perder cercanía, que se puede ser influyente sin arrogancia, que se puede actuar con convicción, sin cálculo. Francisco nos deja un modelo de coherencia y en los tiempos que corren eso no es poca cosa. Que este reconocimiento no sea un cierre, sino el comienzo de una responsabilidad, la de no olvidar su ejemplo, la de intentar desde donde estemos sostener al menos un poco de la ética que él vivió de cada día. Tenemos que seguir su ejemplo en nuestras vidas diarias, recordando siempre que la verdadera grandeza reside en la humildad y el servicio a los demás. Vivimos en un mundo muy complejo y sobre todo por estas épocas es por eso que rezo y tenemos que rezar para que nuestros líderes a nivel mundial escuchen y lean e interpreten el legado del Papa Francisco, que mucha falta seguramente les va a hacer. Gracias, señora Presidenta.

**Sra. Presidenta:** Concejal Núñez, tiene el uso de la palabra.

**Sr. Núñez:** Gracias, buen día, difícil por el contexto y por ser el último, ya básicamente se ha dicho todo lo que muchos de nosotros que integramos este Cuerpo pensamos. No tenía nada preparado, voy a hablar desde lo que nos sucede a cada uno como personas, como militantes, como dirigentes políticos, como representantes de nuestros vecinos y tratando también con este mensaje o con lo que podamos decir a ser parte a mi Bloque. Quiero arrancar por una cuestión autorreferencial -yo siempre lo cuento-, mi familia, mis padres son cristianos pero tienen las dos ramas, mi padre es protestante y mi madre es católica y con mis hermanos somos todos cristianos pero de vez en cuando tocamos una u otra iglesia culta, esa es la realidad. Con lo cual mi acercamiento con las cosas que pasaban en el Vaticano era muy distante, toda mi vida atravesada por Juan Pablo II y Benedicto, hasta que llegó este Papa del fin del mundo -como él dijo-. Entonces como no entendía mucho de estas cuestiones, tengo una profunda fe, pero no entendía qué sucedía en el Vaticano, la importancia de un Papa y la llegada de Bergoglio allí fue vista en primer lugar con los ojos de alguien que ignora mucho. Entonces la primera reacción de su llegada al Vaticano en el contexto y en el momento de nuestro país, aún no lo alegraba porque parecía que incomodaba el gobierno de turno. Con el tiempo a partir de ver los gestos de ya de Francisco me enojaban también porque decía "¿cómo es esto, que no viene al país, que no viene a la Argentina?, que recibe a uno, a otro y hace gestos" y quizás las canas, la experiencia o la falta de pelo ya que se va perdiendo, te van enseñando cosas y a partir también de poder escucharlo y entender otras cuestiones. Que empiezan a eliminar certezas, que empiezan a generar dudas y que en esas dudas sí o sí te obliga a escuchar al otro. He escuchado un reportaje hace pocos días de Francisco que hablaba que sobre la certeza era muy difícil construir, porque cuando uno tiene una certeza no escucha al otro y que cuando tiene duda te obliga a escuchar. Obviamente hay que escuchar para luego actuar, y que si Jesús tuvo dudas incluso en la cruz, cuando dudó porque su padre Dios lo había abandonado, como nosotros íbamos a tener tantas certezas. A partir de allí, empecé a entender un poco más de que iba la función de un Papa, a eliminar esa mirada propia de los argentinos donde todo es River y Boca y empezar a ver su obra, su discurso, sus gestos y demás. En

sus gestos veíamos que en un jueves santo les lavaba los pies, a los excluidos, a los trans, a los presos como un gesto de humildad, pero también como un gesto de servicio. Nosotros hacemos política, nosotros hacemos servicio por los demás. Y eso empezó a calar hondo en muchos de nosotros y esto ya aquí englobo a mis compañeros de bancada, porque uno empieza a entender de qué va la función pública a partir de muchas de las cosas que Francisco hacía o decía. Hablé de Laudato Sí de la Casa Común y empezó a hacer que nosotros tomáramos conciencia -muchos quizás ya lo venían trabajando-, que la Iglesia se ponga al frente de una lucha mundial como es el cuidado del ambiente de entender que la producción tiene que ser responsable, que tiene que ser con justicia social. Hablé de educación pública, algo que para nosotros era tan importante y manifestaba de la importancia de la educación pública en una sociedad que debe progresar. Hablaba del diálogo interreligioso y celebro que hoy en este recinto se encuentren responsables o representantes de diferentes credos, porque recordemos que fue Bergoglio uno de los impulsores del diálogo interreligioso, no cuando llegó al papado, sino cuando la Argentina en el 2001 se desangraba. Es decir, siempre tuve una actitud, ha de buscar el diálogo en las diferencias y que a partir de ese diálogo generar consensos y generar soluciones. En este diálogo interreligioso por supuesto que hablaba de la paz, el primer rezo por la paz fue con una amenaza de los Estados Unidos de arrancar un bombardeo a un país pasado el fin de semana. A partir de eso y en ese momento Obama era bautista, logró que el día lunes, que era cuando supuestamente arrancara, separara todo y se fomentara un diálogo e insistió con la paz en los diferentes lugares donde hay conflicto. Elijo quedarme con ese delegado de Francisco, con la idea del diálogo, del consenso, la idea de que no vino al país para no ser utilizado políticamente de uno u otro lado para no agigantar una grieta que nos lastima, que nos duele. Me quedo con el Francisco que piensan los excluidos en los desposeídos, en los carentes de derechos. Me quedo con el Francisco que mandaba mensajes a la Noche de la Caridad o al Hogar de Nazaret. Hoy aquí hay una persona en la situación de calle presenciando esta sesión, que lo conocemos algunos de los que participamos del desayunador Don Bosco o de nuestra tarea en calle, es un tema que me interpela personalmente. Creo que ese es el legado más importante y haya calado tan fuerte en nuestro corazón, que a partir de allí intentemos ser mejores personas, mejores dirigentes, más responsables, sabiendo que cada acción que nosotros tomamos tiene una consecuencia y por lo tanto tenemos que incluir a todos y no unos pocos. Nada más, gracias Presidenta.

**Sra. Presidenta:** Que profunda esta sesión, se dieron cuenta que no debe haber muchas personas en el mundo de que tanto se hablemos de él, y sobre algún perfil distinto, ¿no? Porque más allá de que había denominadores comunes, hablamos de paz, de bien común, de casa común, etcétera. Pero no obstante, cada uno pudo hablar desde un perfil completamente distinto, recuerdo el año 2013 en su elección de Sumo Pontífice, la emoción que me invadió al saber que era un Papa argentino.

-8-

#### DECLARACIÓN DEL ESTADO EN COMISIÓN DEL HONORABLE CUERPO

**Sra. Presidenta:** Propongo declarar el Cuerpo en Comisión; sírvanse marcar sus votos: aprobado.

-9-

#### PALABRAS DEL OBISPO DE LA DIÓCESIS DE MAR DEL PLATA MONSEÑOR ERNESTO GIOBANDO

**Sra. Presidenta:** Invito al Obispo de la Diócesis de Mar del Plata, Monseñor Ernesto Giobando, a hacer uso de la palabra.

**Sr. Giobando:** Buenos días. Muchas gracias por la invitación a todo el Honorable Concejo Deliberante de este Partido de General Pueyrredon. Todos ustedes representan distintos lugares que eso es muy bueno, están representados. Preparé varias reflexiones y quiero agradecer todo lo que dijeron, tanto Marina como todos los Presidentes de Bloque y los diferentes concejales, porque creo que hemos hecho un verdadero semblante de Bergoglio Francisco, pero no se puede entender Francisco sin Bergoglio. El mundo conoció a Francisco, nosotros conocimos a Bergoglio, entonces eso nos da un plus como para poder hacer una reflexión mucho más honda y calar en la historia de lo que nos ha dejado. Varias de mis reflexiones ya fueron abordadas, incluso hasta con alguna cita, yo traje algunas citas, pero creo que siguiendo este espíritu de honrar la memoria de Francisco, recordar que estamos en días de duelo y cuando ocurre un duelo vamos al velorio, no podemos ir a Roma algunos han ido representándonos, pero otros nos tenemos que quedar cada uno en su lugar haciendo lo que corresponde hacer. Por eso quisiera abreviar en este ratito algunos temas que iba a desarrollar, pero que ya fueron abordados y me parece que sería redundante, lo de Francisco no es redundante, porque creo muy bien como dijeron que este es el lugar político del partido para que desde aquí se generen políticas que ojalá vayan de la mano con el legado que nos ha dejado. Francisco nos dejó un legado que contiene frases y gestos simbólicos, quisiera compartir con ustedes algunas de esas frases y gestos que nos ayudarán a comprender mejor la dimensión de su vida. Cuando una persona muere o queda en el olvido, al poco tiempo o se agiganta su figura a medida que tomamos conciencia de su incidencia en la sociedad y en los corazones, ocurre así. Francisco es un creyente de la Iglesia Católica, recibió su formación, bien lo dijo al comienzo en el desarrollo de su vida y trató de ser siempre fiel a su vocación Jesuita -de la cual yo comparto-, soy también Jesuita, admitido por Bergoglio en la compañía de Jesús cuando tenía 18 años, nombrado por el Obispo auxiliar de Buenos Aires, nombrado por el Administrador Apostólico en Mar del Plata y nombrado por el Obispo de esta Diócesis.

Él ha sido así un Jesuita, Sacerdote, Arzobispo, Papa. Una característica de su vida, hicieron referencia, es la coherencia, en la Homilía del lunes dije también la provocación, que provocaba, pinchaba para sacarnos, quizás, de esa zona de confort. Esa característica es la coherencia y nadie podrá decir que se acomodó a las circunstancias para sacar una ventaja personal o coyuntural. Esto es una palabra que repetía siempre, no a lo coyuntural sino a los procesos, hay que generar procesos, no provocar coyunturas. Para Francisco su vida y misión ha sido vivir el Evangelio de Jesús, hasta las últimas consecuencias. Sin esta perspectiva no es posible entender la vida y el mensaje de Francisco, un hombre creyente, esa coherencia lo llevó a que lo elogian o lo critican. Recuerdan, antes de ser elegido como Papa, se le puso mucha gente y opinión en contra, después de elegido, como suele ocurrir, llegaron los viajes y las fotos y el aprovechamiento de su lugar y de su cargo. Muchos querían ir al Vaticano, que era donde vivía y trabajaba, pero su vida y su corazón estaban, en el Evangelio, en las calles, entre la gente y con los pobres. Después de un tiempo, no sé si recuerdan, comenzó un ninguneo de su figura y de su mensaje, ubicándolo de un lado de la grieta que nos divide y que deja tantos problemas de la gente común y sencilla sin resolver. La grieta puede ser una buena evasión. Sigamos hablando de la grieta. ¿Qué tal si hablamos de los millones de pobres que hay en Argentina? Y de solucionar sus problemas. Francisco recibió a todos, perdonó a todos, con gestos y palabras, no solo de este fin del mundo, sino a todos los líderes políticos y religiosos. Realmente - perdón que utilice un término futbolero que le gustaba a mí también-, jugó en una liga mayor e invitó a jugar en esa liga a los excluidos, a los discriminados por su condición sexual, a los marginados que están tirados al borde del camino, a los inmigrantes y desplazados, a los enfermos, a los presos en el equipo de Francisco, que es el equipo de la Iglesia que soñó y a la cual entregó su vida hasta el último segundo, están invitados todos. Algunas frases simbólicas que se pueden aplicar a aquellos que en distintos ámbitos de la vida queremos vivirla como una vocación de servicio y entrega. Hemos hecho referencia a la alegría del Evangelio. Dejo que lean su primera Encíclica, porque a Francisco se lo desconoce, lean sus documentos, quieren conocer a Borges, lean sus libros y sus poesías, queremos conocer a San Martín, leamos sus cartas, y así hay que leer el testamento. Él propuso esta alegría del Evangelio al extraje aquí la cita, pero lo voy a obviar a la cita para que ustedes la lean. Habló de una Iglesia misericordiosa, recuerdan, lo que más necesita de la Iglesia hoy es la capacidad de sanar heridas y reconfortar los corazones de los fieles. Claro, cuando uno escucha esto y está lejos de la Iglesia, no está mal, y nos dice, veo la iglesia como un hospital de campaña después de una batalla. Es inútil preguntarle a una persona gravemente herida si tiene el colesterol alto y cuál es su nivel de azúcar en la sangre. Está claro, ¿no? Iglesia-Hospital de Campaña, Fraternidad y pobreza. Ahora no voy al documento, sino sus primeras palabras cuando estaba en el balcón, en la Basílica de San Pedro, cuando eligieron como Obispo de Roma, sucesor de Pedro. Comenzamos hoy un camino de fraternidad y amor universal, esas dos palabras impregnaron todo su magisterio y amor en la Biblia es buscar el bien. Porque uno cree que el amor es lo afectivo solamente, y no es así, amor es buscar el bien, por eso Jesús habla del amor a los enemigos. Busca a los enemigos, qué distinto, ¿no? Es decir, amar al enemigo, imposible, pero buscar el bien de tu contrario, de tu enemigo, es posible. Luego, en su primera rueda de prensa, Francisco de Asís, es para mí el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y cuida toda la creación, el hombre pobre ¿Cómo me gustaría una iglesia pobre y para los pobres? La pobreza del evangelio, la primera Bienaventuranza, y la pobreza también material que muchos sufren. Esto fue su primera rueda de prensa, ahí dio el título de sus Encíclicas, a los tres días de haber sido nombrado Papa. El rol de las mujeres, luchó por la dignidad de la mujer, por su inclusión y por la igualdad de género, no solo en documentos o declaraciones, sino en hechos concretos y en su propia casa, en el Vaticano. Una religiosa por primera vez, prefecta de un Dicasterio, es como un ministerio, lugar históricamente reservado a los Cardenales. Ahora hay una Monja presidenta de un Dicasterio y en otros cargos más del Vaticano, por ejemplo, en las cuestiones de finanzas. Hicieron referencia al diálogo interreligioso y ecuménico como base de la paz del mundo, tal cual, dialogó con todos los líderes religiosos, judíos, musulmanes, ortodoxos, evangélicos y de otras religiones. Siempre con una actitud de escucha, comprensión y respeto, no desde la cátedra, sino desde el piso, agachándose. ¿Y por qué digo esto? Les pidió como hermano, manténganse en la paz, antes de inclinarse ante ellos y besarles los pies al Presidente de Sudán del Sur y los cinco vicepresidentes elegidos para el proceso de paz en un país en guerra civil, se los pido con el corazón, habrá problemas, pero no se asusten, sigan adelante, resuelvan los problemas, han iniciado un proceso, que termine bien. Recuerdan que en el Vaticano les dio un retiro de dos días y después se arrodillo y besó los pies. ¿Quién de nosotros sería capaz? En un recinto donde hay conflictos y luchas, ¿quién sería capaz de besar los pies? Si hay conflictos y luchas en este recinto, no dejen de llamarme, pero sobre todo no para dar doctrina, sino para que se den la mano, para que se acerquen, para buscar consensos, para dejar ya de fracturarnos y fracturar la sociedad. Y si no se arreglan, yo también me puedo agachar y besarle los pies.

*-Aplausos de los presentes.*

**Sr. Giobando:** Muchas gracias. Quisiera comentarle algunos puntos de sus principales Encíclicas “Laudato Sí”, que aborda la situación de la Casa Común, de este planeta en donde vivimos, que lo estamos destruyendo, “Fratelli Tutti”, como un camino hacia la fraternidad universal, ambos títulos son palabras de San Francisco de Asís, santo, humilde y pobre, el hermano de todos. Puse los primeros puntos de la Encíclica, que es la concentración de todo lo que luego va a explicar, si quiero detenerme en algo propio para este recinto, que está en “Fratelli Tutti”. En el punto 145, dice hay una falsa apertura a lo universal, que procede de la superficialidad vacía de quien no es capaz de penetrar hasta el fondo en su patria o de quien sobrelleva un resentimiento no resuelto hacia su pueblo. En todo caso, siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos, pero hay que hacerlo sin evadirse, sin desarraigos. Es necesario hundir las raíces en la tierra fértil y en la historia del propio lugar. Estoy conociendo Mar del Plata, los distintos

partidos de la Diócesis, es una belleza todo lo que hay aquí, pero también hay bastantes conflictos que resolver. La historia del propio lugar, que es un don de dios. Se trabaja en lo pequeño, en lo cercano, pero con una perspectiva más amplia, no es ni la esfera global que anula, ni la parcialidad aislada que esteriliza. Es el poliedro, donde al mismo tiempo que cada uno es respetado en su valor, el todo es más que la parte y también es más que la mera suma de ellas. Les invito a que profundicen sobre el poliedro, que es eso que va cambiando de colores cuando uno ve, porque la cultura que hoy nos toca es muy compleja, los jóvenes tienen también sus matices y sus maneras de ver. Creo que estamos gobernando, en cierto modo, cada uno en su lugar, a mí me toca llevar adelante la Iglesia Católica en Mar del Plata y tenemos que pensar en los jóvenes, y en algo que Francisco siempre insistió, en los viejos, porque los viejos son los que van a dar a los jóvenes, también la posta para seguir adelante. Y entre los jóvenes y los viejos estamos nosotros, cada uno es responsable de transformar el lugar que le toca, pero con el poliedro. El diálogo y amistad social, el diálogo social hace una nueva cultura, pero sí me quedo para terminar con un punto de "Fratelli Tutti", que dice así: Recuerdan el encuentro que hubo en Abu Dhabi con el gran imán Ahmad el-Tayeb, en aquel encuentro fraterno -que recuerdo gozosamente-, declaramos firmemente que las religiones no incitan nunca a la guerra y no instan a sentimientos de odio, hostilidad extremismo ni invitan a la violencia o al derramamiento de sangre, por ello quiero retomar aquí el llamamiento de paz, justicia y fraternidad que hicimos juntos. En el nombre de Dios, que ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos, para poblar la tierra y difundir en ella los valores del bien, la caridad y la paz. En el nombre de la inocente alma humana que Dios ha prohibido matar, afirmando que quien mata a una persona es como si hubiese matado a toda la humanidad y quien salva una es como si hubiese salvado a la humanidad entera. En el nombre de los pobres, de los desdichados, de los necesitados y de los marginados, que Dios ha ordenado socorrer como un deber requerido a todos los hombres y en modo particular a cada hombre acaudalado y acomodado. En el nombre de los huérfanos, de las viudas, de los refugiados y de los excluidos de sus casas y de sus pueblos, de todas las víctimas de las guerras, las persecuciones y las injusticias, de los débiles, de cuántos viven en el miedo, de los prisioneros de guerra y de los torturados en cualquier parte del mundo sin distinción alguna. En el nombre de los pueblos, que han perdido la seguridad, la paz y la convivencia común, siendo víctimas de la destrucción de la ruina y de las guerras. En el nombre de los pueblos, que han perdido la seguridad, la paz y la convivencia común, siendo víctimas de la destrucción. En el nombre de la fraternidad humana, que abraza a todos los hombres, los une y los hace iguales. En el nombre de esta fraternidad golpeada por las políticas de integrismo y división, que por los sistemas de ganancia insaciable y las tendencias ideológicas odiosas que manipulan las acciones y los destinos de los hombres. En el nombre de la libertad, que Dios ha dado a todos los seres humanos, creando los libres y distinguiéndolos con ella. En el nombre de la justicia y de la misericordia, fundamentos de la prosperidad y quicios de la fe. En el nombre de todas las personas de buena voluntad, presentes en cada rincón de la tierra. En el nombre de Dios y de todo esto, asumimos la cultura del diálogo como camino. La colaboración común como conducta el conocimiento recíproco como método y criterio. Algunos preguntan por qué no vino a Argentina. Diría que su tierra es Argentina, que su pensamiento es argentino, que su teología es argentina, que su pasión es la de los argentinos. Sus neologismos son argentinos y lo entendieron en el mundo entero. No balconees es la vida. ¿Quién no lo va a entender? Pero vivió entre nosotros 75 años. Venir a la Argentina hubiese sido complejo, pero su memoria quedará en Argentina, no como un famoso que no vino, sino como el Padre Jorge, el Papa Francisco que nunca se fue, que nunca nos dejó. Finalmente, uniendo el principio de su pontificado con su última aparición en público, el domingo de Pascua, tuvo lugar y tiene lugar la bendición que nos dio en ese balcón. Recuerdan, pasaron 12 años, él se inclinó ante la plaza y pidió a Dios que lo bendiga a través de los que estaban en la plaza, le pidió la bendición a la gente. La bendición que nos dio, al final, casi sin levantar la mano, no podía, eso es la bendición. Que esa bendición también descienda en este recinto, gracias Francisco, gracias por tu entrega, gracias por que fuiste una persona excepcional, sin dejar de ser un hombre sencillo con los pies bien en la tierra. Ahora descansa en paz, te lo mereces. Muchas gracias.

-10-

#### LEVANTAMIENTO DEL ESTADO DE COMISIÓN DEL HONORABLE CUERPO

**Sra. Presidenta:** A continuación, pongo en consideración el levantamiento del estado en Comisión del Cuerpo; sírvanse marcar sus votos: aprobado. No habiendo más asuntos que tratar, se da por finalizada esta sesión. Muchísimas gracias a todos.

*-Es la hora 13:09*